



CABRESTANTES

El cable salvador

El cabrestante es un elemento indispensable para salir al campo con seguridad. Una zona de barro, un vadeo, un arenal o una trialera pueden dejar plantado a nuestro 4x4 de cinco millones, obligándonos a buscar ayuda ajena. La solución está en la prudencia y en instalar un cabrestante que nos ayude a salvar las situaciones complicadas, sobre todo si practicamos el TT puro.

Texto y fotos: Juan Carlos Ramírez

El cabrestante, recomendable en nuestras rutas de fin de semana, es fundamental cuando hablamos de todoterreno puro y duro. Así como en viajes por zonas desconocidas. Pero no basta con intentarlo, hay que practicar y analizar sus posibilidades, mantenerlo y dotarlo de unos accesorios adecuados para obtener de él el máximo rendimiento.

En primer lugar y antes de instalar el cabrestante tendremos que determinar el uso. Para trabajos esporádicos es suficiente con la guía del cable fija, pero en uso extremo la guía de rodillos prolonga la vida del cable y elimina las pérdidas causadas por el rozamiento.

Los accesorios indispensables para asegurar el éxito son una polea que duplique la fuerza o modifique la dirección de arrastre, una eslinga y unos grilletes para alargar y amarrar el cable del winch.

Metidos en faena lo primero será utilizar guantes, los cables de

acero presentan hilos muy finos que se clavan con facilidad. Para accionar el cabrestante es suficiente con el mando por cable, pero también existen mandos de tipo remoto. Los más exigentes pueden modificar el mando del embrague y mediante un cable de acero esta operación se puede realizar desde el interior del vehículo.

El consumo eléctrico del motor del cabrestante puede provocar un calentamiento excesivo de la batería, para evitarlo podemos instalar otra en paralelo. Pero también podemos realizar una instalación independiente para el cabrestante y cargar ambas baterías mediante un aislador de baterías. Si realizamos cualquiera de estas mejoras eléctricas tendremos que centralizar los mandos y no está de más instalar un cortacorrientes.

El cable se puede romper debido a un uso inadecuado, tirones, pinzamientos o mantenimiento incorrecto. Para evitar el latigazo que



Si disponemos de doble instalación eléctrica o un cabrestante delantero y otro trasero conviene centralizar todos los mandos.



Para usos extremos es interesante sustituir el cable original por otro con mayor índice de carga.

Nunca está de más proteger la instalación eléctrica.



Para aumentar el rendimiento del winch se puede instalar un motor más potente.



El rendimiento del cabrestante empieza por una correcta instalación y un mantenimiento adecuado.



En ocasiones un cabrestante trasero puede resultar muy útil.



Si metemos aire comprimido en el motor y en el cuerpo del cabrestante evitamos la entrada de agua.



Dos mejor que uno. Para usos extremos podemos incorporar un segundo motor. Utilizándolos alternativamente no tenemos que detenernos por sobrecalentamiento del mismo.



Los más radicales disponen de un motor eléctrico y otro hidráulico.

Antes de instalar un cabrestante hay que determinar su uso

provoca su rotura hay que colocar una manta que disminuya su efecto. Además es conveniente llevar un cable de repuesto, que puede ser de tipo sintético, pero en este caso hay que verificar que soporta una carga similar al del acero y que no se deteriora con la fricción.

Si el trabajo al que vamos a someter el cabrestante es intenso, tendremos que asegurarnos de que el alternador está cargando la batería durante todo el tiempo. Como no siempre es posible mantener el acelerador del vehículo pisado, podemos instalar un acelerador de mano que garantice un régimen de giro mínimo al alternador para que genere la carga que demanda el motor del winch.

Para aumentar el rendimiento del cabrestante es muy usual cambiar el motor original por otro

más potente. Normalmente los cabrestantes Warn con motor de 2,5 CV admiten otro de 3,6 ó 4,2 CV sin problemas. Los más exigentes instalan dos motores en paralelo de forma que si uno se calienta se puede seguir trabajando con el otro. Pero hay quien va más lejos e instala sobre el mismo cabrestante un motor hidráulico, que funciona de forma alternativa con el eléctrico. Otros, sin embargo, recurren a la instalación en serie de dos motores, la imaginación no tiene límites cuando se trata de ser el más rápido en una prueba *off-road*. El cabrestante nos puede sacar de un atasco en la arena, en un pedregal o en el más pastoso barrizal. Cuando se utiliza en zonas muy húmedas o se realizan frecuentes vadeos, es fácil que entre agua en el motor y en los en-



Los cables sintéticos son muy fáciles de manejar, pero no todos aguantan el esfuerzo de fricción. Hay que asesorarse bien antes de adquirir uno de estos cables.



El embrague del tambor también se puede manejar desde el interior del vehículo lo que son simplifica la utilización del cabrestante.